



Octubre 12, 2014

Vigésimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario—A

"Ir hacia fuera, por lo tanto, en las plazas e invitar a quien encontrará la fiesta". Mateo 22:9

Queridos amigos;

Recientemente alguien me comentó que la boda de George Clooney ha impulsado el turismo en Venecia. Yo sabía que él se había casado pero no había puesto mucha atención a los detalles. La curiosidad me hizo buscar la historia en google y también habían fotos de la boda. Sin duda fue una ocasión extravagante. Hubo un desfile de taxis acuáticos en el Gran Canal que conduce a un hotel de 5 estrellas. Los turistas estaban alineados en los puentes y a los lados del canal para echar un vistazo a las estrellas. Se llenó de una lista de estrellas y personalidades, Matt Damon, Cindy Crawford, Bill Murray y otros 100 invitados. Fuera del hotel, donde la boda se llevó a cabo, el canal estaba lleno de barcos con los paparazzi esperando para tomar una foto. Todos querían saber quién fue invitado y quien asistía. ¿Te imaginas la vergüenza si no viene nadie? ¿Qué pasa si tuviese que invitar a los paparazzi para llenar el banquete de bodas? El escándalo se transmitiría a través de los medios de comunicación.

Este es el tipo de escena que Jesús es para nosotros la pintura en la parábola del banquete de la boda. Los invitados se niegan a venir. Ofrecen patéticas excusas. La invitación fue hecha dos veces. La primera vez que la invitación viene como una reserva la fecha postal, luego la invitación misma. Sin embargo, los invitados están "demasiado ocupados". Estas excusas son un insulto para el anfitrión. La única razón para rechazar esta invitación es porque usted no haya aprobado al anfitrión y / o sus invitados.

El banquete o boda son símbolos del Reino venidero de Dios. En la primera lectura, Isaías nos habla de una nueva Jerusalén en la montaña sagrada de Dios. Allí Dios proveerá alimentos, comodidad y sanidad para todos los pueblos, no sólo los de los judaizas (judía) religión. Este fue un cambio radical en el pensamiento. Originalmente, los israelitas sólo pensaban que su Dios (Yahvé) era para ellos y para ellos solos. La experiencia de ser conquistados por Babilonia y luego liberado por Persia forja una nueva conciencia — inclusión radical. Dios cuida de todos los pueblos.

Jesús se basa en la idea de que el Reino venidero es un festín de amor radical e inclusión que ya Isaías anunciaba. Todos están invitados a la fiesta. A través de su Ministerio Jesús celebró comidas de hermandad al que todos fueron invitados — los pecadores y los justos. Pero los sacerdotes y los escribas no podrían tolerar tal misericordia radical. Así ellos se ausentaron de la invitación de Jesús a cenar en el Reino. Los pecadores deben ser rechazados. No comían con los pecadores. Ellos rechazaron la invitación.

Pero otros respondieron a la invitación de Jesús a la misericordia y el amor — los publicanos, prostitutas y otros pecadores. Y sólo necesitan vestirse a sí mismos con el amor radical del Reino para asistir a la boda. Se dice que en sus sermones, John Wesley dijo a la gente que cuando él llegue al cielo, él se sorprendería por tres cosas. En primer lugar, se sorprendería al ver que estaba allí. En segundo lugar, él se sorprendería de que no estuviera allí. Y en tercer lugar se sorprendería al encontrarse allí. Wesley siempre reconoció que los caminos de Dios son no sólo sorprendentes, sino ricos en misericordia y amor por los pecadores.

Aceptemos la invitación. Y dejémonos vestir con la ropa de la boda de la misericordia y el amor. ¡Todo está preparado, ven a la fiesta!

Paz,

Rodro Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com

